

ÓSCAR REYES RETANA MÁRQUEZ

Las pinturas de Juan Patricio Morlete Ruiz en Malta

EL 24 DE MARZO de 1994 asistí a una comida que fue servida en la casa de verano de los presidentes de Malta, conocida como Palacio de San Anton. Se trata más bien de una casa grande —una villa—, construida sobre una colina en las afueras de La Valeta y rodeada de un espléndido jardín. En el interior se observa una mezcla de estilos, entre los que predominan el italiano y el inglés. De las paredes cuelgan pinturas de paisajes.

Mientras comíamos vi, en las paredes que me quedaban más distantes, dos pinturas que me recordaron escenas mexicanas. Comprobé más tarde que se trataba de las plazas Mayor y del Volador de la ciudad de México. Ambas pinturas tienen una leyenda en la parte inferior, que las identifica, en la cual se lee que fueron pintadas por Juan Patricio Morlete, en México, en 1770. Ese día no pude averiguar nada sobre el origen de las pinturas, y ninguno de los presentes supo explicarme por qué estaban ahí colgadas dos escenas de la ciudad de México, pintadas por un mexicano hace más de doscientos años.

Le pedí a nuestro cónsul honorario, David Sullivan, que averiguara el origen de las pinturas de Morlete. Sin embargo, debí frenar mi impaciencia, pues en esos días cambiaba el gobierno de Malta y los funcionarios tenían tareas más importantes que cumplir. Un par de meses más tarde recibí dos noticias de nuestro cónsul, una mala y una buena. La mala era —y es— que no se sabe nada sobre cómo llegaron esas pinturas a Malta y, en particular, al palacio presidencial. La buena era que había localizado 16 pinturas de Morlete. Yo supuse

que las 14 que no había visto representarían, como las dos conocidas, paisajes o escenas mexicanos. Solicitamos entonces permiso para fotografiarlas.

A principios de 1995 pude, por fin, contar con las fotografías de las obras de Morlete. La autorización para fotografiarlas no incluía descolgarlas ni retirarlas del marco, y el equipo fotográfico utilizado tenía algunas fallas, por lo que las reproducciones tienen limitaciones. La mayor es que no se puede leer bien la leyenda de la parte inferior del cuadro y en algunos casos el marco oculta parte de la fecha. En marzo de ese año, el editor milanés Franco Maria Ricci se interesó en el asunto y envió un equipo de fotógrafos a reproducir las pinturas. Esta segunda serie es de mayor calidad y permite leer bien la leyenda, aun cuando el marco sigue ocultando parte de la fecha. El interés de Ricci obedeció a que Guillermo Tovar, enterado del descubrimiento, le pidió obtener fotografías. Tovar ha trabajado con ellas y por lo pronto ha hecho una observación importante, al notar que una de las dos versiones de la plaza del Volador no es obra de Morlete, sino que se trata de una copia.

La colección de pinturas de Juan Patricio Morlete Ruiz, que actualmente se exhibe en el palacio de San Anton en La Valeta, está formada por las siguientes obras:

1. *El puerto de Antibes, visto del lado de tierra.*
2. *El puerto de Tolón visto desde el monte Faron.*
3. *El puerto nuevo o arsenal de Tolón.*
4. *El puerto de Tolón. La vieja dársena.*
5. *El puerto de Bandol.*
6. *La entrada del puerto de Marsella.*
7. *El puerto de Marsella visto desde el pabellón del reloj.*
8. *El puerto de Cete.*
9. *El puerto de Bayona.*
10. *El puerto de Bayona cerca de la puerta de Mousserole.*
11. *El puerto de Burdeos del lado de las salinas.*
12. *El puerto de Burdeos desde el castillo Trompette.*
13. *Vista de Florencia cerca de la puerta de San Nicolás.*
14. *Plaza del Volador de la ciudad de México.*
15. *Plaza Mayor de la ciudad de México.*

A estas 15 es necesario agregar, como de autor desconocido, una vista de la plaza del Volador, hecha a partir de un original de Morlete. Las 15 pinturas

de la colección de Malta son paisajes: uno de la ciudad de Florencia, tres de la ciudad de México y doce de puertos franceses. Todas están fechadas en México entre 1769 y 1772. Resulta lógico preguntarse las causas que originan este hecho y posiblemente la respuesta se encuentre en la serie de los puertos franceses. El propio Morlete nos orienta con la leyenda que escribió al pie de cada una de estas pinturas. Transcribo una, aclarando que, salvo pequeñas diferencias, el texto es igual en todas:

El interior del puerto de Marsella visto desde el pabellón del reloj del parque, sacado del original que pertenece al Rey y hace parte de la colección de los puertos de Francia; dispuesta por el señor Marqués de Marigny, consejero del Rey en sus consejos, comendador de sus ordenes, Director y ordenador general de sus edificios, artes y manufacturas reales, pintado por J. Vernet de la Academia real de pintura y escultura y sacado de la estampa de este por Juan Patricio Morlete Ruiz el año de 1769.

En algunos textos, Morlete precisa que pintó la copia en México, agrega a las funciones de Marigny la responsabilidad de los jardines y corrige el nombre de éste —Marigny por Mariny—. Al averiguar quiénes eran Vernet, Marigny y el rey, podemos aproximarnos a los motivos que llevaron a Morlete a copiar esas pinturas, y percibir la influencia que tuvieron en su obra posterior.

Claude-Joseph Vernet fue un pintor que nació en Aviñón en 1714 y murió en París en 1789. De 1734 a 1753 vivió, estudió y trabajó en Roma, en donde fue discípulo y amigo de Subleyras. Durante esos años, Vernet pintó escenas de costumbres, en las que el paisaje hace de fondo a la actividad humana. Sin duda tuvo éxito profesional y económico, ya que al volver a Francia fue recibido con todos los honores en la Academia Real de Pintura y recibió el encargo de pintar los puertos de Francia.

Abel François Poisson, por su parte, nació en 1727; para su fortuna, su hermana llegaría a ser la marquesa de Pompadour, lo que facilitará que él se convierta en marqués de Marigny y superintendente de los edificios del rey. El rey de este relato, en fin, es Luis XV. En 1749, Marigny visita Roma y conoce a Vernet, al que intenta convencer, sin éxito, de que regrese a Francia. No es sino hasta 1753 cuando Vernet viaja a París y ello, en buena medida, porque mientras tanto la posición de Marigny había mejorado, y obtuvo para el pintor un encargo del rey: pintar los puertos de Francia. Entre 1754 y 1765, Vernet lleva a cabo 15 pinturas con este tema. En telas de gran formato

(3 × 2 m aproximadamente) pinta diez de los principales puertos de Francia, algunos de ellos vistos desde diferentes perspectivas.

Las pinturas de Vernet gustan mucho, por lo que, en 1758, los grabadores Cochin y Le Bas abren una suscripción para reproducir la serie de los puertos de Francia. Para 1760, los grabadores ponen a la venta una primera serie de cuatro grabados, de los que Voltaire escribió: "Si las pinturas de Vernet permanecen en Francia, las estampas las hacen llegar a los cuatro puntos del mundo." En 1762 se presenta una segunda serie de cuatro grabados y en 1764 otros cuatro. Esta fecha es importante porque los doce cuadros de Morlete corresponden a estas tres primeras series y explicarían la causa por la cual no reprodujo el total de quince pinturas que forman la colección. De hecho, los grabadores concluyeron su cometido en 1767.

Las estampas de las que se sirvió Morlete fueron las de Cochin y Le Bas y muy posiblemente llegaron a México después de 1764, fecha en que se publicó la tercera serie, y antes de 1769, en que Morlete inicia la reproducción. Este periodo coincide con el gobierno del marqués de Croix como virrey de la Nueva España (25 de agosto de 1766 al 22 de septiembre de 1771). La posibilidad de que el virrey haya sido quien encargó la reproducción a Morlete tiene otras bases: Carlos Francisco de Croix nació en Lille, se hizo retratar por Morlete y, según sus biógrafos, introdujo en México las modas francesas, lo que permite suponer que estaba al tanto de lo que ocurría en Francia y, por otro lado, que la referencia a Luis XV no le fuera extraña. Las 16 pinturas de Morlete que se encuentran en Malta fueron pintadas entre 1769 y 1771, por lo que bien pudo el marqués de Croix llevarlas consigo de regreso a Europa.

La reproducción que hizo Morlete de las pinturas de Vernet es, podríamos decir, fotográfica: exactamente la misma composición, los mismos personajes, iguales barcos y paisajes. Sólo en algunos casos se observa una ligera diferencia de color. Empero, es diferente el tamaño: las pinturas de Morlete miden 1.50 × 1 m, es decir la mitad de las de Vernet. De las 16 pinturas, sólo las tres de plazas de México se conservan bien; las otras han sufrido daños, especialmente en el óleo y en la tela.

Para Morlete, el encuentro con la pintura de Vernet tuvo una influencia decisiva. Hasta antes de 1769 había pintado sobre todo figuras religiosas y retratos y, en cambio, sus últimas obras, las plazas de la ciudad de México, corresponden al género de pintura costumbrista. Como antes se dijo, en la serie de los puertos de Francia, el primer plano describe la vida de la localidad, sus casas, paseos, actividades y esto mismo ocurre con las plazas pin-

tadas por Morlete. En las dos versiones de la plaza del Volador podemos observar claramente la intención de diferenciar las actividades que en días diversos ocurren en la plaza, es decir, se trata de la misma plaza pero con mercados diferentes.

Sobre el cuadro de Florencia, Morlete no da información que permita precisar de dónde lo copió ni quién es el autor original. Claramente se nota que no pertenece a Vernet, que por otro lado pintó vistas de Roma y de Nápoles, pero no de Florencia. Podría tratarse de una obra de Giuseppe Zocchi, autor florentino de la época que publicó dos álbumes de estampas dedicadas a su ciudad.

Hasta ahora no he podido precisar el camino por el que llegaron las obras de Morlete a Malta, pero, en razón de que a fines del siglo XVIII el gobierno de la isla estaba en manos de la Orden de San Juan, se puede suponer que uno de los grandes maestros de la orden, de origen español o francés, las haya llevado a La Valeta y de esta manera se habrían integrado al patrimonio de la orden y más adelante de la República de Malta. Otra suposición válida consiste en pensar en una donación del virrey Bucareli, bailío de la Orden de San Juan y sucesor de Croix en el virreinato de la Nueva España.

Esta última suposición es la más razonable. Antonio María de Bucareli y Ursúa firmó todos sus actos anteponiendo a su nombre las expresiones "frey" y "bailío", que corresponden a su carácter de miembro de la orden y a las responsabilidades que dentro de su organización tuvo. Frey equivale a fray o hermano, lo que significa que había hecho votos de obediencia y castidad, y bailío era el responsable de varias encomiendas u hospitales. Un hermano del virrey, Francisco Bucareli, fue también caballero de Malta. Este panorama nos permite suponer que el virrey Bucareli adquirió las pinturas de Morlete y que a su muerte, no teniendo herederos, éstas pasaron a poder de la orden, a la que la familia estaba muy ligada. †

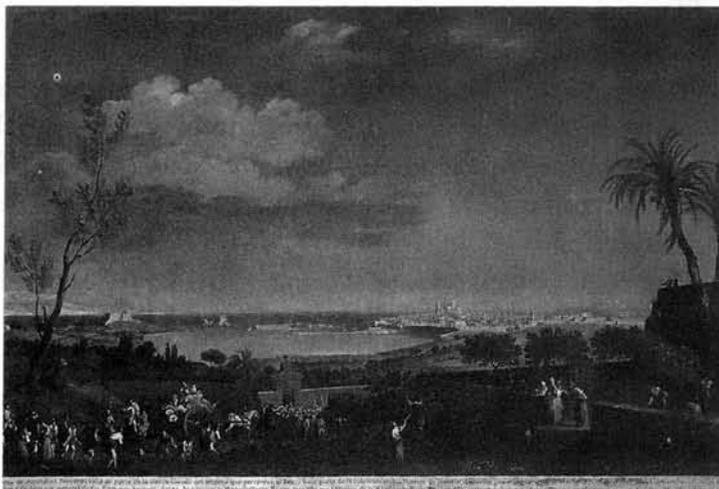


Figura 1. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Antibes, visto del lado de tierra*. Colección particular, La Valeta.

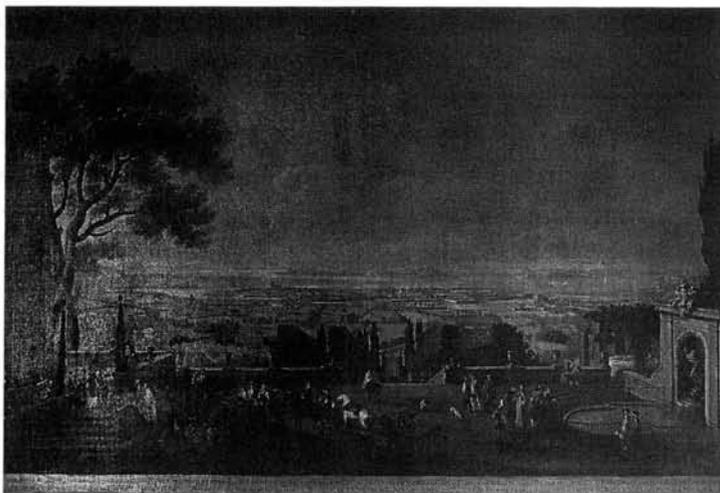


Figura 2. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Tolón, visto desde el monte Faron*. Colección particular, La Valeta.

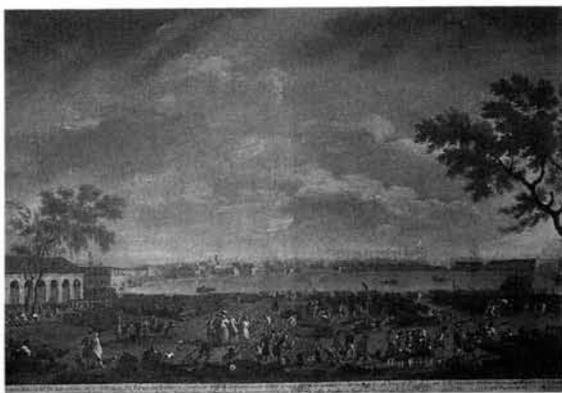


Figura 3. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto nuevo o arenal de Tolón*. Colección particular, La Valeta.



Figura 4. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Tolón. La vieja dársena*. Colección particular, La Valeta.

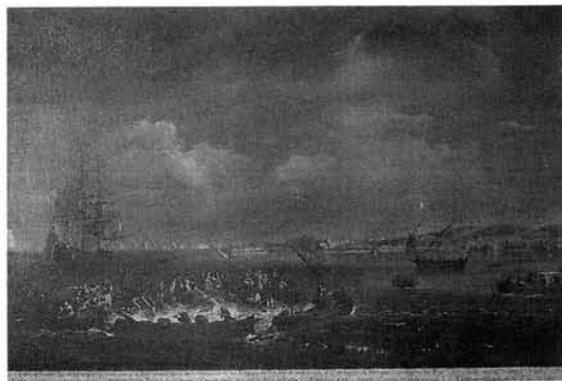


Figura 5. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Blandol*. Colección particular, La Valeta.



Figura 6. Juan Patricio Morlete Ruiz, *La entrada del puerto de Marsella*. Colección particular, La Valeta.

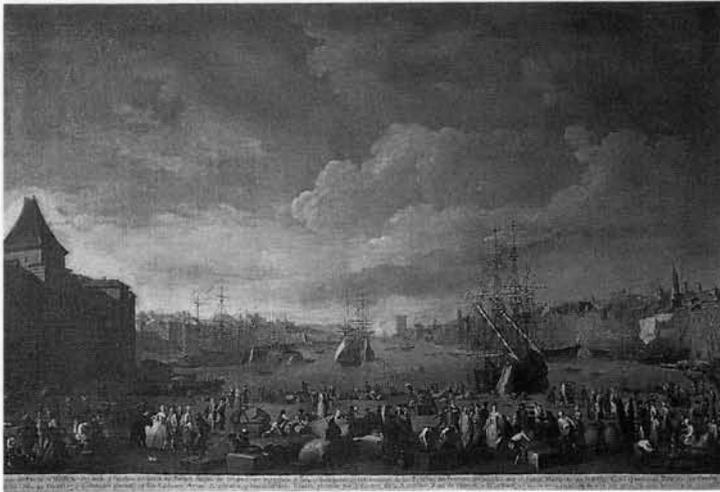


Figura 7. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Marsella visto desde el pabellón del reloj*. Colección particular, La Valeta.



Figura 8. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Cete*. Colección particular, La Valeta.



Figura 9. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Bayona*. Colección particular, La Valeta.



Figura 10. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Bayona cerca de la puerta de Mousserole*. Colección particular, La Valeta.



Figura 11. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Burdeos del lado de las salinas*. Colección particular, La Valeta.



Figura 12. Juan Patricio Morlete Ruiz, *El puerto de Burdeos desde el castillo Trompette*. Colección particular, La Valeta.



Figura 13. Juan Patricio Morlete Ruiz, *Vista de Florencia cerca de la puerta de San Nicolás*. Colección particular, La Valeta.



Figura 14. Juan Patricio Morlete Ruiz, *Plaza del Volador de la ciudad de México*. Colección particular, La Valeta.



Figura 15. Juan Patricio Morlete Ruiz, *Plaza mayor de la ciudad de México*. Colección particular, La Valeta.

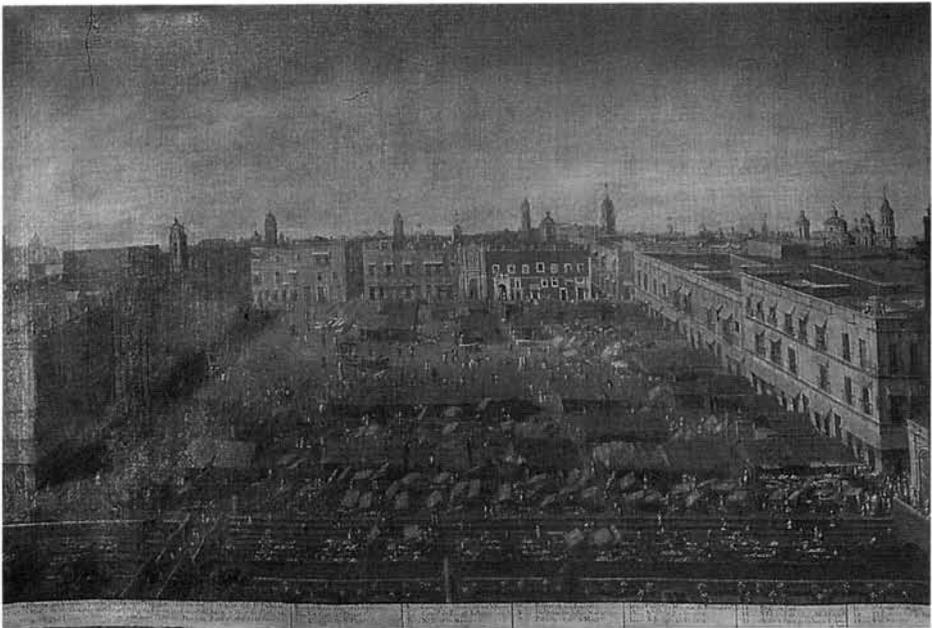


Figura 16. Anónimo, *Plaza del Volador de la ciudad de México*. Colección particular, La Valeta.